

EL EDIFICIO QUE CAMBIO UNA CIUDAD



La llegada a Bilbao del Museo Guggenheim ha supuesto un antes y un después en la capital vizcaína. Y lo que empezó como duras críticas por parte de todos los partidos políticos hacia los nacionalistas vascos tras la decisión de instalar la sucursal del museo neoyorquino junto a la ría de Bilbao, con el paso del tiempo se ha convertido en la mejor apuesta posible para revitalizar la otrora ciudad industrial del norte. Bilbao ha sabido abrirse al rentable turismo sin olvidar los cimientos que la hicieron fuerte.

Recuerdo como si fuera ayer la acumulación de hierros y aceros que mis amigos de Laminados Velasco almacenaban en el lugar donde hoy está ubicado el Museo. O los astilleros de Esukalduna en la actual ubicación del museo Naval. Por no hablar del precioso paseo que hoy une el puente del Ayuntamiento con la zona de San Mamés: un extraordinario recorrido por lo que es capaz de hacer un pueblo cuando cree en sí mismo y sus políticos ni roban ni especulan. Mi amigo José Navas, arquitecto y Concejal de Urbanismo tienen mucho que ver en este prodigioso Bilbao donde nací, y donde regreso de tiempo en tiempo para seguir manteniendo mi escala de valores apoyada en el hierro y la piedra del tesón en los que siempre basé mi existencia. La ventanas de mi casa natal en la calle Mazarredo, extraordinario marino, como no podía ser de otra forma para venir a este mundo alguien que ama tanto la mar, dan a esta grandiosa obra del norteamericano Frank Gehry un valor todavía mayor, pues desde una altura de varios metros todavía se ve mejor la integración conseguida entre la ría, los antiguos edificios de la Universidad de Deusto, el puente de Calatrava y las nuevas torres del siglo XXI edificadas junto a un conjunto de jardines y parques por los que transitan gentes de todas las razas y orígenes.

El Guggenheim a traído a Bilbao a prácticamente todos los personajes públicos del mundo, que hacen escala en el también nuevo y original aeropuerto de Sondica, obra de Santiago Calatrava, para pasar unas horas contemplando ese milagro de hierro y titanio que se retuerce en el medio de la ciudad como pidiendo mirar solo hacia adelante a una sociedad en exceso anclada en sus costumbres, tradiciones y dolores. Gehry captó la esencia de los vascos con tan solo hacer unos trazos sobre un papel. Y sobre planos supo hacernos emprender el paso hacia delante que toda sociedad y cultura está obligada a dar si quiere pervivir en el tiempo.

Hay gentes que critican los contenidos de vanguardia del Museo y sus radicales exposiciones. Pero yo creo que cuando un edificio tiene vida propia, lo que aloje dentro da un poco lo mismo. Es verdad que nadie puede olvidar el auténtico fin para el que fue construido, pero también es cierto que las grandes obras se apoyan unas en las otras, y cuando falta calidad en lo expuesto el edificio singular mantiene el interés. O cuando, simplemente, nuestros gustos difieren, como por otra parte debió tener en cuenta quien se atrevió a colocar algo tan

revolucionario con vocación de servicio público en medio de una vieja ciudad.

Me cuentan amigos comunes a su director, que Gehry le dijo que enseguida se enamoró de Bilbao. Y que las muchas veces que estuvo en la ciudad para dirigir la obra, fue comprendiendo el carácter de sus habitantes. Y que se felicitaba de haber logrado captar la esencia de las materias que dieron esplendor al pueblo vasco. Por eso el museo es de hierro y piedras, aportando con el titanio el no va más de los metales.

Pocas veces un edificio ha dado tanta vida a una ciudad. Por eso, cuando regreso a Bilbao, observo la espectacular transformación a la que están sometiendo a la villa. Un poco lo que se hizo en Sevilla con la Expo del 1992, pero con el toque más sobrio de lo vasco y sin la delicia de la simpatía de lo andaluz. Pero son justamente esas diatribas las que hacen de España una tierra grande y genial, que lo será más cuando desaparezcan las generaciones del odio viejo y la falta de visión de futuro. Ese futuro por el que apostaron tanto Bilbao como Sevilla, Valencia o Zaragoza, Almería, la Coruña, Barcelona etc...